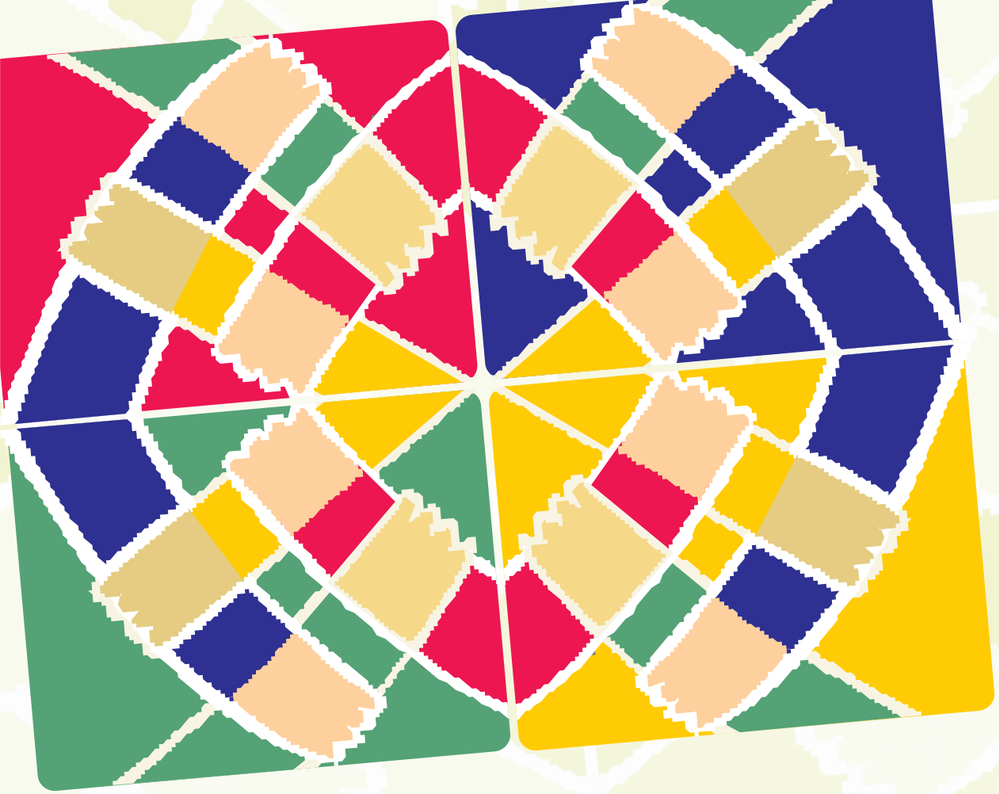

Reconciliación
Si no es ahora, ¿cuándo?

Seminario Internacional

Reconciliación y Construcción de Confianza Cívica desde lo local

Jueves 4, Viernes 5 y Sábado 6 de Septiembre de 2008. Hotel Nutibara. Medellín, Colombia

Organiza ..... ConCiudadanía, Corporación para la Participación Ciudadana

Apoyan ..... gtz Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit; Cordaid Memisa-Mensen in Nood-Vastenaktie; Dreikönigsaktion; ifa Institut für Auslandsbeziehungen e.V. zivik zivile Konfliktbearbeitung; eed Evangelischer Entwicklungsdienst, Programa del Servicio Civil para la Paz; OIM-IOM

PACTEMOS

Año 10. Número 32. Septiembre de 2008. Antioquia, Colombia. Sitio web: www.conciudadania.org

Un medio que le apuesta a la Reconciliación como un compromiso de todos!

ConCiudadanía, Corporación para la Participación Ciudadana

ifa Institut für Auslandsbeziehungen e.V. zivile Konfliktbearbeitung

¡Podemos volver a confiar!

PACTEMOS
Boletín informativo de CONCIUDADANÍA
Corporación para la Participación Ciudadana
Año 10. Número 32. Septiembre de 2008
Antioquia, Colombia

Presidente Consejo Directivo:
Jorge Giraldo Ramírez

Director ejecutivo:
Alonso Cardona A.
directorejecutivo@conciudadania.org

Coordinador de Comunicaciones:
Víctor Daniel Vélez V.
comunicaciones@conciudadania.org

Comité Operativo:
Benjamín Cardona Arango
benjamincardona@conciudadania.org
Beatriz Montoya Montoya
beatrizmontoya@conciudadania.org
Nubia Stella Garcés Picón
nubiagarces@conciudadania.org
Gloria Amparo Alzate C.
gloriaalzate@conciudadania.org
Nelson Restrepo Restrepo
nelsonrestrepo@conciudadania.org
Francisco Javier Benitez S.
javierbenitez@conciudadania.org
Germán Cabarcas Iglesias
gestioncalidad@conciudadania.org

Diseño gráfico:
Marcela Madrid Velásquez
Fotografías:
Equipo Operativo de Conciudadanía

Impresión:
Nicolas Aristizábal

Comentarios y sugerencias:
comunicaciones@conciudadania.org

Publicado con el apoyo del:
IFA – Institut für Auslandsbesiehungen e.v.,
a través de su programa ZIVIK -Zivile Konfliktbearbeitung.

CONCIUDADANÍA
Corporación para la Participación Ciudadana
¡PARA QUE LOS DERECHOS SEAN HECHOS!
Carrera 49 No. 60-50
Medellín (Antioquia) – Colombia
Teléfono: 284 95 46. Fax: 254 88 00
www.conciudadania.org

Contenido

Editorial.
La tarea de hoy: Reconciliarnos y volver a confiar 3
[Benjamín Cardona Arango]

"¿Hablar de reconciliación en un país en conflicto tiene sentido?" 4
[Alexander Segovia]

Voces de reconciliación 6
[Testimonios]

La apuesta de Conciudadanía es por la Reconciliación 8
[Alonso Cardona Arango]

El Horizonte: la Reconciliación 9
[Conciudadanía]

Un difícil camino por andar... Un gran reto para afrontar 10
[Conciudadanía]

Seminario Internacional
Reconciliación y construcción de Confianza desde lo local 11
[Conciudadanía]

Comprometidos con la Recociliación

La tarea de hoy: Reconciliarnos y volver a Confiar.

El escenario colombiano actual, en el cual Conciudadanía tiene que cumplir su misión de contribuir al fortalecimiento de la democracia local, es el de un conflicto armado en franco declive de su intensidad y el inicio de una transición de la guerra a la paz.

Para consolidar la disminución real de la violencia y garantizar una transición sostenible hacia la paz, debe priorizarse una agenda de reconciliación, es decir, de reconstrucción de todos los daños producidos y reparación de las víctimas afectadas, de profundización de la justicia penal que ha empezado a aplicarse, de la verdad que comienza a conocerse, de reforma institucional para aumentar eficiencia de las instituciones del Estado en su papel de garantizar los derechos de las personas y para re-legitimar el Estado.

Esta agenda es objetivamente posible hoy porque se han producidos avances decisivos y difícilmente reversibles en la disminución de las confrontaciones armadas, porque el desarrollo del sistema judicial desestimula la violencia organizada y dificulta la impunidad, porque la economía colombiana ha generado la riqueza necesaria para la reconstrucción y la reparación, por la fuerza adquirida por la sociedad civil y su participación en la vida pública; factores que constituyen recursos indispensables para promover una agenda de reconciliación.

Además, diferentes actores sociales van descubriendo que definitivamente el camino de las armas está agotado, se mostró inútil para lograr los objetivos que se propuso y en cambio se encuentra éticamente cuestionado por las consecuencias inhumanas y sangrientas que ha dejado.

Estas tendencias generales se expresan de forma diferente en cada región. Particularmente en lo local se han vivido, para bien o para mal, procesos más profundos de transformación del conflicto en algunos municipios y en muchos otros se viven procesos de posconflicto en el peor de los escenarios: Se reinsertan a medias excombatientes, algunas víctimas esperan que les "paguen el muerto" y todo esto ocurre en medio de la impunidad, el escepticismo y la pasividad de todos los actores.

No hay un propósito de transición, de profundización de la democracia, de cambio en las formas de gobernar, de renuncia a la violencia y a las armas ilegales para garantizar la seguridad personal y empresarial. No se ha renunciado al paramilitarismo, ni a la insurgencia armada. La *reconstitución de la confianza cívica* no es tarea asumida colectivamente para hacer transición hacia *un orden económico, político y social más justo* que cimiente garantías de no repetición.

La violencia no se agota espontáneamente, hay que erradicarla, cerrarle el paso por la vía cultural, política e institucional.

¿Qué podemos y debemos hacer en cada municipio, cuándo, quiénes y cómo, para *reconstituir la confianza cívica* y avanzar hacia un *horizonte de reconciliación*? La respuesta a estas preguntas necesita espacios de deliberación, de concertación, de incidencia política en cada localidad y en cada subregión. El camino es largo, comencemos ya...

"El ser humano sabe hacer de los obstáculos nuevos caminos, porque a la vida le basta una grieta para renacer. En esta tarea lo primordial es negarse a asfixiar cuanto de vida podamos alumbrar"
Ernesto Sábato
La Resistencia, 1999

Benjamín Cardona Arango
Director territorial. CONCIUDADANÍA

“¿Hablar de reconciliación en un país en conflicto tiene sentido?”

Alexander Segovia.

Alexander Segovia, economista salvadoreño y consultor internacional, experto en el tema de reparaciones a las víctimas de violaciones de derechos humanos, está participando como investigador para la OIM - Organización Internacional para las Migraciones, en estudio sobre experiencias colombianas de reconciliación y visitó a Conciudadanía para conversar sobre el tema.

“El estudio sobre experiencias de reconciliación es bien importante, no sólo para Colombia sino para el mundo, porque es un caso único de América Latina donde hay procesos de reconciliación en medio del conflicto, lo que ya de por sí suena extraño, pero también por ser un país donde se va a juntar la política pública de reconciliación con los temas del desarme, desmovilización y reinserción de combatientes y el de reparaciones a víctimas”.

“Es complicado hacer iniciativas de reconciliación en países en conflicto; resulta ser hasta contradictorio. Mirábamos esto como una nube que está ahí en el país y abajo están los proyectos; mientras no llueva no hay problema, los proyectos se desarrollan bien, pero cuando comienza a llover y bien fuerte, los proyectos comienzan a sufrir. Pero lo que hemos visto en los últimos meses es que sí tiene sentido porque la organización va pesando mucho en lugares cuya situación aún sigue siendo complicada. Sin embargo, el contexto evidentemente es un factor fundamental que le pone límites a los proyectos y a cualquier proceso de reconciliación en Colombia, pues aunque ya no es el conflicto armado *per se*, sí se presentan conflictos territoriales de diferente índole”.

“¿Se puede y vale la pena hacer reconciliación en contextos de conflicto? Sí, siempre y cuando se esté conciente de las limitaciones y de los alcances de la intervención que se hace, porque si se ponen demasiadas expectativas o si se interviene no haciendo un análisis realista, lo que puede pasar es mucha frustración; y en lugar de hacer cosas que pueden dar resultados concretos, se ponen a hacer cosas que nunca van a lograr resultados. Yo creo que en esto la investigación que estamos haciendo va a ayudar a definir bien los ámbitos, los espacios, los objetivos y alcances, a partir de un contexto de la realidad diversa y plural del país”.

“Muchos de los éxitos relativos o de los eventos de reconciliación que logran buenos resultados tienen que ver con una razón subjetiva, con actitudes y disposiciones de los actores que están relacionadas con la cultura, las condiciones de la gente, la forma cómo la historia ha impactado el conflicto de esas comunidades. Y uno de los puntos claves en este tema de la cultura, que sí es absolutamente sustantivo, es la cultura política; es un elemento que está presente en todos los casos pero no se manifiesta o cuesta agarrarlo, pero que al final es determinante y tiene que ver con lo que es Colombia, un país grande, muy diverso”.

¿Vale la pena hacer reconciliación en países en conflicto? Sí, vale la pena; pero es un sí condicionado...

“¿Vale la pena hacer reconciliación en países en conflicto? Sí, vale la pena; pero es un sí condicionado porque hemos visto que todas las iniciativas tienen sus fortalezas y sus debilidades, y con esas fortalezas cada iniciativa, por muy limitada que sea, deja un beneficio, deja cosas que para la gente son importantes. Por ejemplo, tenemos casos donde a raíz de estas iniciativas algún victimario le ha dicho a la víctima dónde está el cadáver de su hijo, para estas dos personas esta iniciativa fue importante; tenemos otros casos donde la comunidad vive en un clima de primer grado de reconciliación, es decir, ya no se matan, ya caminan por las calles y, aunque no se hablen, ya no se agraden. Eso ya es un gran beneficio a nivel local; no resuelve ni va a determinar la reconciliación como proceso global, pero sí tiene un beneficio específico para ciertas gentes”.

“El tema de la reconciliación poco a poco está agarrando fuerza política, por eso he dicho que me gustaría que el 2008 sea el año de la reparación (y por lo tanto de las víctimas), y creo que el 2009 va a ser el año de la reconciliación”.

Iniciativas de Reconciliación en Colombia que escogió la OIM para su estudio

Mesas o Comités de Reconciliación. Son espacios de estudio y trabajo, promovidos por Conciudadanía en municipios de las subregiones Oriente, Suroeste y Occidente de Antioquia, a través de los que se anima la organización, encuentro y deliberación pública alrededor de temas relacionados con la superación del conflicto, la noviolencia, la transición y creación de confianza cívica, la memoria histórica, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición

Corporación Democracia. Organización que agrupa a ex integrantes de los bloques Cacique Nutibara y Héroes de Granada de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Son actores que dejaron las armas para ejercer un rol político en la ciudad a través de una organización desde donde, con sus propias lógicas y objetivos, aportan al proceso de reconciliación.

Proyecto PAÍS. Es una iniciativa de la Fundación para el Desarrollo Intercultural, por encargo de la Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Individuos y Grupos Alzados en Armas -ACR, para brindar acompañamiento a iniciativas sociales de reconciliación en el Urabá Antioqueño.

Programa de Reconciliación de la Diócesis de Sucre. Liderado por Monseñor Nel Beltrán, es el único de los siete casos donde uno de los énfasis no es trabajar con víctimas, victimarios, ni comunidades, sino con las élites políticas del Departamento, con lo que la reconciliación pasa de ser vista no sólo desde abajo sino también desde arriba.

Todas Somos Mujeres. Iniciativa impulsada por la MAPP-OEA, junto al Centro de Servicios y la Red de Mujeres del Cesar/IMP, en la que están vinculadas mujeres desmovilizadas de las AUC y víctimas del Departamento.

Comisión Ciudadana de Reconciliación. Iniciativa impulsada desde las iglesias evangélicas del Caribe Colombiano, en la que están vinculadas entre 200 y 250 organizaciones de la sociedad civil de ocho departamentos del país, para brindar alternativas en materia de verdad, justicia y reparación, así como para impactar políticas públicas.

Proyecto Piloto de Desarrollo Comunitario Integral para la Construcción de un Entorno de Convivencia, Reconciliación y Paz. Hace parte del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, a través del que se apoyan y acompañan proyectos de negociación y solución desde el diálogo de la diferencia de intereses.

Programa de Paz y Reconciliación de la Alcaldía de Medellín. Es un esfuerzo de la administración municipal dirigido a facilitar los procesos de convivencia democrática y resolución pacífica de conflictos, reincorporación individual o colectiva a la vida civil de grupos armados organizados al margen de la ley y reconciliación de la sociedad.

Voces de Reconciliación

Voces de Reconciliación

La agenda de Colombia ya debe pasar de actuar prioritariamente sobre el conflicto armado a trabajar sobre la reconciliación de la sociedad para que las confrontaciones violentas no vuelvan a repetirse nunca más. En cierto sentido, ese es el llamado silencioso que la gente de los pueblos pequeños de Antioquia, muy golpeados por el conflicto, realizan a la sociedad colombiana desde su lucha comunitaria para ser incluidos en el desarrollo local, para que los gobiernos locales sean transparentes y tengan en cuenta sus voces y les garanticen sus derechos, para que la guerra que han vivido y padecido en carne propia no vuelva a repetirse.

"A raíz de las tomas en el año 96 y en el 99, vivimos un problema social muy grave, mucho desplazamiento, muchas muertes selectivas a mano de grupos armados ilegales. Eso dio pie para que las comunidades tomaran la decisión de reunirse en ciertos espacios, en ciertas épocas, para decirle a los violentos que lo que estaban haciendo no estaba bien. Llegamos a hacer unas asambleas acá en el municipio y la comunidad citó a los grupos guerrilleros y les dijo: si nos toca convivir con ustedes, vamos a convivir de una manera diferente y no haciendo lo que están haciendo hasta el momento. Con eso cambiaron ciertas circunstancias cuando no había fuerza pública y la ley en ese momento era la guerrilla…. Cuando hay unión e integración de las comunidades es más difícil que un grupo llegue a realizar acciones violentas, porque no van a tener un apoyo significativo, van a sentir parte del rechazo y no van a presionar tanto a las comunidades y a la administración porque se dan cuenta que estamos co-administrando conjuntamente con las comunidades".

Roberto Elí Muñoz Betancur, Alcalde de Nariño.

"Hay que dejar de delinquir para que haya reconciliación, para que haya paz. Hay que dejar de hacerlo todos, grandes y pequeñas grupos; porque si todos dejamos de delinquir podremos alcanzar la paz, la reconciliación y el perdón".

Víctima en el municipio de Sopetrán.

"La participación comunitaria ha servido para que uno sea solidario con todas las personas y unirse con los otros. Yo veo mucha mejoría en la tranquilidad, que es lo que más necesitamos, porque usted con la tranquilidad puede dar muchas cosas, mientras que si usted está presionado o está manipulado pues no puede hacer nada… Uno en la montaña es muy indefenso, uno allá es por lo que le digan; si por ejemplo acá está un grupo y acá está el otro, uno está cuñado y temeroso de cualquier lado difícil; no se puede decir lo que uno siente o lo que quiere decir. En cambio mire que ya estamos todos sin miedo reuniéndonos y diciendo qué es lo que necesitamos y cómo es que queremos vivir".

Vicepresidente de una de las 52 Juntas de Acción Comunal del municipio de Nariño, de las que 49 son veredales.

"¿Quién no está más interesado en la paz sino el soldado y el policía? ¿Por qué? Porque en los momentos de conflicto somos los primeros que debemos ir a enfrentar el problema de la guerra. Somos y estamos motivados a la recuperación de la confianza, de la paz, de la tranquilidad de las regiones, porque realmente los beneficiados, aparte de la comunidad, vamos a ser nosotros mismos. El mejor de los deseos de la fuerza pública es lograr la reconciliación de la ciudad, que el país siga adelante y que esta región de Occidente siga próspera y adelante por alcanzar esa paz que nos lleva bien a todos".

Mayor Leonardo Jamith Infante León, Segundo Comandante del Batallón Pedro Justo Berrío.

"Aunque afortunadamente yo no soy víctima directa de la violencia, indirectamente sí me siento muy afectada al ver que la comunidad está sumida en el dolor por haber visto desaparecer a sus seres queridos en una o en otra forma, por desaparición forzosa o por homicidios que fueron incluso ejecutados delante de los niños, de la familia. Eso ha hecho que San Rafael tenga ciertos problemas sociales, tengamos niños huérfanos, viudas, personas que no han sido capaces de elaborar el duelo, porque se necesita un proceso largo… Pero hemos venido trabajando y metiéndosela toda para que el proceso de reconciliación sí sea posible… En este momento estamos resurgiendo, lugares que no se podían visitar como los charcos por lo lados de La Rápida, ya todos pueden venir porque gracias al ejército nacional, a la presidencia, a la gobernación, a los alcaldes, a las organizaciones sociales y a nosotros, estamos viviendo un proceso de verdadera paz".

Consuelo Gallego, ex primera dama de San Rafael; trabaja con las víctimas de la violencia en el proceso de reconciliación.

"La reconciliación es básica para vivir en armonía, no podemos vivir del odio del pasado y del rencor, ¿cierto? Tenemos que creer en un futuro, tenemos que creer en el presente, tenemos que creer en las instituciones, tenemos que creer en Colombia. Creo que de esta forma podemos vivir un futuro mucho mejor que el que estamos viviendo y que el que pasó".

Jesús Antonio Rodríguez Suárez, Concejal de Frontino.

"Yo le quisiera decir a toda la gente que no les pasó lo mismo que me pasó a mí, que no sembremos ese odio, esa venganza, ese rencor con los demás, nosotros lo que queremos es buscar una reconciliación, verdaderamente perdonar de corazón, no de vientos para afuera, sino que nos nazca, hacer que nuestros hijos crezcan con ese semblante para que no tengan odios ni busquen venganzas. Yo le pido al gobierno que nos tienda una mano para que estos hijos no crezcan en estas guerras. Y a los violentos lo único que les diría es que se entreguen voluntaria y limpiamente sin necesidad de estar traicionando a nadie ni guardando ningún rencor con nosotros, porque nosotros no los aborrecemos, nosotros lo único que hacemos es, sinceramente, guardar ese sentimiento tan doloroso que nos dejaron… Que vivamos unidos todos en paz como verdaderamente debe ser… Eso sí, yo no estoy de acuerdo con una cosa: ahí ellos están beneficiados, ¿cierto?; ellos que fueron los que nos hicieron el daño a nosotros; en cambio nosotros, ¿qué daño le hicimos a ellos?; y mire que ellos ganan plata, están estudiando, mientras nosotros no recibimos nada para nuestros hijos ni nos estamos beneficiando".

Víctima en el Occidente de Antioquia.

"Nosotros acá en el Oriente estamos muy comprometidos con este proceso, estamos comprometidos a no delinquir, a seguir en la vida civil, a no volver a tomar las armas y sobre todo a tratar de que no se vuelvan a repetir los errores que se han cometido siempre… Nos hemos dado cuenta que por la vías de la violencia no se consigue nada, mientras que por las de la paz hemos conseguido mucho: estudiamos, trabajamos y tenemos el apoyo del gobierno, sin el que sí sería muy difícil continuar porque económicamente uno es pobre y la plata, aunque no lo es todo, se necesita; el empleo es muy bajo y muchas de las personas que acudimos a estos grupos armados es por falta de oportunidades… pero así el gobierno no nos cumpliera, yo personalmente digo que a una vida así nunca más volvería, porque un error como el que uno comete al hacer eso es muy difícil de cambiar… antes nos dieron una oportunidad muy grande de volver a la civil y no tener que estar en esas partes tan duras donde se aguanta mucha necesidad, no puede uno ver ni a su famita, mientras que ahora somos libres y podemos hacer prácticamente lo que queramos, pues, de lo normal, ¿si me entiende?".

Desmovilizado del Bloque Mineros de las AUC y reincorporado a la civilidad desde hace 3 años.

"Este es un punto donde no se mira quién viene, de qué grupo es o de qué lado está. Acá nos juntamos víctimas, sociedad civil y desmovilizados y nadie está a un lado ni dice por qué estamos con éste o con el otro, sino que se empieza a ver una unión de muchas personas que queremos lo mismo: la paz y la tranquilidad que antes teníamos en nuestro Municipio y en nuestro Departamento. Es importante que estos muchachos entiendan la importancia de reintegrarse, de dejar las armas y vivir de otra forma. Y también se necesita que nosotros les creamos… creerles que de verdad están de corazón… porque vemos que hay algunos que desafortunadamente los vimos al comienzo y no volvieron y ahora sabemos que andan por ahí en lo que no deben estar".

María Eugenia López, PROVISAME del Municipio de San Rafael.

La apuesta de Conciudadanía es por la Reconciliación

Para Alonso Cardona Arango, Director ejecutivo de la Corporación para la Participación Ciudadana –CONCIUDADANÍA, en el contexto general y a largo plazo, con un conflicto ya no *in crescendo* sino que va en disminución y a la par con procesos importantes de desarticulación de los grupos armados ilegales y de la violencia como forma de poder, es fundamental plantear una propuesta de reconciliación, justamente para que el conflicto armado que hemos vivido ya por tantos años no vuelva a suceder, para que esa inflexión no se acabe y la tendencia que está viviendo Colombia se consolide y continué hasta una transición hacia una paz democrática.

Las cosas han cambiado

"Estamos metidos en esto porque vemos en lo nacional que las tendencias han cambiado. Colombia llegó a un clímax de conflicto entre 1995 y 2005, y luego de esa década en el país se van presentando cambios significativos:

1. Se salió un actor armado ilegal importante *(los paramilitares)*, una cosa crucial con todo lo parcial que ha sido.
2. Los fuertes golpes de la fuerza pública contra la guerrilla; hasta los enfrentamientos entre el ejército y la guerrilla han disminuido.
3. La disminución de los indicadores de la violencia, creo que el único que ha crecido es de las víctimas de las minas.
4. El desarrollo del sistema judicial. Aspecto absolutamente estratégico porque es lo que elimina la impunidad y lo que obliga a que la gente vea que el costo – beneficio de ejercer la violencia y meterse a la guerra es muy caro y que sale perdiendo; es un factor de disuasión muy importante para evitar la delincuencia y la vinculación al conflicto.
5. El desarrollo de contrapesos políticos, donde a pesar de estar en un régimen presidencialista, la libertad del ejecutivo para actuar está supremamente limitada por muchos factores, entre ellos la justicia misma como contrapeso al poder, y los medios de comunicación que han ido desarrollando su capacidad crítica para generar opinión ciudadana.
6. El papel de la comunidad internacional, frente al que ya es mucho más complicado que se formen ejércitos, se desarrollen y tengan la impunidad que tenían antes.
7. Y por último, la existencia de las víctimas organizadas, expresadas, visibles, cuya presencia disuade al victimario, a los futuros victimarios, de que se puede actuar y victimizar impunemente".

Se necesita un Estado fortalecido

"La reconciliación es un estado de la sociedad y la sociedad no es concebible sin su Estado. Es el Estado el que tiene los recursos, la capacidad, el liderazgo para llegar donde quiere el conjunto de la sociedad, por ejemplo, para trabajar por la equidad, pues se trata en este caso de la redistribución que puede hacer de los recursos entre la sociedad. La reconciliación es un proceso de inclusión social y política, la reconciliación es un proceso de apertura y transformación de la gestión pública hacia la democracia. Por eso, para nosotros es esencial la participación de las instituciones públicas y de los gobiernos locales, porque este trabajo se tiene que ir reflejando en el funcionamiento de la institucionalidad pública".

No hay que apurar el camino

"Me impresionó que Vicenç Fisas *(Titular de la Cátedra Unesco sobre Paz y Derechos Humanos)* dijera recientemente en Colombia que la reconciliación dura lo que dura el conflicto. Así, un conflicto como el colombiano, de más de 40 años, necesita por lo menos esos mismos 40 años para la reconciliación. Me impresionó, pero un poco esos son los tiempos de la reconciliación. Por eso no estamos trabajando por la reconciliación para este año, para nada, pensamos que el proceso de reconciliación es un proceso de largo plazo, de largísimo plazo y que es un proceso de transición de la sociedad. Para nosotros la reconciliación es un proceso, no son ni eventos ni actos sino que procuramos trabajar por acciones articuladas, amarradas como proceso".

El Horizonte: la Reconciliación

"En el presente, las manos que aún no se estrechan en amistad y se sienten aún muy alejadas pueden, sin embargo, entrar cada una por su lado a trabajar una materia conflictiva en la que están en juego necesidades de ambas, y así encontrarse cooperando. Al tenderse las manos entre sí en ese trabajo compartido, empieza una transformación de la materia de conflicto en materia de consenso… Esas manos ya no se matan entre sí, ya hay conatos de coexistencia entre los bandos enfrentados… hay consenso en que la violencia ya no debe repetirse nunca jamás"
(Juan Gutiérrez)

Después de más de 50 años en los que la sociedad colombiana ha visto y padecido los dolores de la violencia y las tragedias de la guerra, las esperanzas de lograr la tan anhelada paz permanecen vigentes y vivas. Sin embargo, el conflicto armado continúa y su superación no se ve a la vuelta de la esquina.

Por ello muchos de los que integramos esta sociedad nos preguntamos si hay que esperar el fin de la confrontación armada y el posconflicto, o si se pueden buscar desde ahora, aún actuando en medio del conflicto, procesos de reconciliación para construir un presente y futuro de convivencia democrática.

Pero "el horizonte de la reconciliación ha sido mal entendido y mal interpretado en diferentes escenarios del espectro político del país, puesto que desde algunos sectores se desea una reconciliación como método para la superación del conflicto porque se entiende como perdón y olvido; y precisamente por entenderlo de la misma manera otros sectores se niegan a considerar la necesidad de la reconciliación para Colombia, porque creen que terminaría siendo una burla a las víctimas y un aditamento más a la consabida historia de impunidad que ha vivido nuestro país" (Juan David Villa, asesor del Programa por la Paz del CINEP, 2006).

No se trata de olvidar, no se puede desconocer ni la memoria ni la verdad porque no es posible ni existe el perdón a partir del olvido; la cuestión es generar escenarios de responsabilidad social y de reparación que transformen de manera noviolenta realidades del conflicto armado colombiano.

El reto está en "explorar escenarios alternativos y creativos donde se puedan conjugar los derechos de la sociedad a la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas de la violencia con procesos que incluyan la reconstrucción del tejido social, la recuperación de las relaciones perdidas en las comunidades, la construcción de puentes sociales que rompan con la polarización y que permitan la construcción de escenarios de reconciliación en la coexistencia y la convivencia pacífica en contextos democráticos" (Leonel Narváez, Elementos Básicos del Perdón y La Reconciliación, 2004).

El camino de reconciliación, entonces, necesita de voluntades que estén dispuestas a andarlo. Los pasos que demos para llegar a un mañana de convivencia pacífica, donde todos vivamos nuestros derechos a plenitud, deben estar guiados por el deseo colectivo de corregir el camino que reconocemos hemos errado y emprender uno nuevo hacia la no repetición de los hechos.

"La reconciliación se realiza al darse la mano en amistad quienes se han dañado con esas mismas manos. Eso suele estar lejos en el futuro, pues deben haberse recorrido dos largos caminos y transformado estructuras para que el que ha causado los daños y el que los ha sufrido lleguen al encuentro de la reconciliación. Pero, aun sin haber llegado, hay ya desde el futuro un horizonte de reconciliación abierta u oculta hacia el que unos ya se encaminan y otros aún no" (Juan Gutiérrez, Red Internacional para la Paz, 2002).

Así, la reconciliación como horizonte se plantea como medio para superar los lastres del pasado mostrando la verdad de los daños, así como las semillas que abren el futuro; un futuro en el que la convivencia democrática es una construcción en la que participamos todos.

Un difícil camino por andar...
Un gran reto para afrontar.

La reconciliación es reconstrucción de las confianzas que se perdieron en todos estos años de profunda división, dejada por un conflicto armado tan prolongado como el colombiano. Es, además, inclusión de toda la gente en oportunidades para su desarrollo humano. También son instituciones legítimas que no buscan atajos y se someten únicamente a las normas y valores de la democracia que nos rige. Si trabajamos todos y desde ahora en esta vía, de seguro la guerra no volverá a presentarse como camino.

Por eso es necesario convocar la voluntad de todos para el logro del propósito colectivo de promover que en Colombia no vuelva a haber lucha armada ilegal; que personas, empresas, Estado y organizaciones, actuemos con libertad, pasión e interés por volvernos confiables al sujetarnos a las reglas de juego social con una actitud ética frente a la dignidad humana, entendida como hacer posible para todos los derechos humanos.

"Solamente a través de la efectiva realización de los derechos de la sociedad a la verdad, la justicia, la reparación de las víctimas de la violencia y a garantías de no repetición, habrá en Colombia un camino para la reconciliación y para la recuperación de la confianza. Lo mucho que temo es que hay elementos del alma nacional que todavía no han construido ni una ética ni una actitud pro-víctima que haga posible ese camino. Todavía nos falta convencer a esta clase política de que hemos vivido un conflicto y queremos pasar al otro lado, al posconflicto. Hay un camino que se está recorriendo; este es como el tapete que hay que poner para servir la mesa de un mejor estar para las víctimas".

Luis Alfredo Aguirre López, Corporación Nuevo Arco Iris.

"La manera tan bonita como se vienen asociando y trabajando este grupo de señoras *(integrantes de organizaciones de víctimas)*, no solamente para que alcancen a futuro una reparación monetaria, sino para que de una vez saquen de sus corazones todo rencor y busquen ese sentido del perdón, de la reconciliación, es de admirar. El trabajo que está haciendo Conciudadanía con las víctimas es muy bueno, no solamente desde la parte patrimonial, sino también desde la esperanza, la reconciliación, la búsqueda de la paz y la posibilidad de ver cómo se sientan todos junto a trabajar en esto, tanto el sector público como el sector privado, que ya de por sí es un gran logro".

Gustavo Montoya Ochoa, asesor de la Oficina de Derechos Humanos de la Gobernación de Antioquia.

"Lo que veo es que hay unas víctimas demasiado organizadas. Conciudadanía ha hecho un esfuerzo muy grande por este trabajo con las ABRAZADAS, con lo de APROVIACI en el Oriente Antioqueño que es sencillamente impresionante. Y lo que yo noto acá es una gran organización que ha servido para que las víctimas tomen conciencia de que tienen que ejercer sus derechos. Nosotros también hemos hecho un trabajo en las subregiones y hemos encontrado que ya está esa semillita entre las mismas víctimas de que si no se organizan y no se acompañan entre ellas mismas los procesos van a ser más lentos, más dolorosos, mientras que unidas van a lograr fines más productivos para alcanzar la reconciliación de la sociedad".

Paula Andrea Cadavid Acevedo, abogada de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación –CNRR, Regional Antioquia.

"Hay muchas víctimas que sienten prevenciones cuando se les habla de reconciliación y creo que tienen la razón porque han sido negadas, no les han puesto atención, no les han reconocido sus derechos. Alguien decía que la reconciliación es que todas las cosas vuelva a estar en su lugar, que se restablezca el orden de las cosas; es decir, que las víctimas sean reparadas, que quienes cometieron los crímenes y las agredieron estén en la cárcel o sean responsabilizados por lo que hicieron. Es muy importante que las víctimas reciban reparación y sean el centro de la agenda pública. No diría que con eso va a ver reconciliación, pero es un paso importante para que las víctimas y la sociedad puedan empezar a recuperar la confianza para que pueda haber reconciliación algún día en el país. Hay que tener en cuenta que estamos en una situación de transición y que es necesario que finalice el conflicto armado, que se desmovilicen quienes aún siguen cometiendo delitos, que se acaben las agresiones contra la población civil y que realmente haya compromiso de parte de los reinsertados para no volver a ejercer la violencia ni volver a delinquir. Si la gente sigue sufriendo, se sigue desplazando, nunca vamos a acabar con este problema y la reconciliación va a ser imposible".

Iris Marín Ortiz, abogada de la Fundación Social.

"Un aspecto que me parece importante destacar es que en esta subregión *(Suroeste Antioqueño)* se nota un nivel de organización de las víctimas en el que tienen una clara perspectiva de reconciliación, pero reconciliación entendida también como la situación que se da a medida en que se hagan realidad los derechos. Y esta no es que sea una posición radicalizada frente al sistema, frente al conflicto, frente a los victimarios, sino una posición que me parece de altos niveles de madurez y en eso creo que ha sido importante la contribución de Conciudadanía".

Luis Guillermo Gallego Pulgarín, Asesoría de Paz de Antioquia.

Seminario Internacional

Reconciliación y Construcción de Confianza cívica desde lo local

El 4, 5 y 6 de septiembre en Medellín se reúnen expertos locales, nacionales e internacionales para compartir miradas sobre la reconciliación

El Seminario Internacional propone hacer un recorrido por experiencias sobre reconciliación a nivel local, nacional e internacional que den elementos para seguir construyendo procesos pertinentes desde las mismas comunidades, de ahí que contemos con la presencia en la ciudad de expertos de diversas procedencias relacionados todos con un objetivo común: la reconciliación como horizonte.

Temáticas e invitados

Procesos locales de construcción de "confianza cívica" con un "horizonte de reconciliación"
Jorge Giraldo Ramírez (Colombia).
Alonso Cardona Arango (Colombia).

Experiencias de Reconciliación en Colombia
Alexander Segovia (El Salvador).
Delegados de las experiencias colombianas

Aproximación a la Teoría de Reconciliación en Contextos Locales
Mario López (España).
Ana Cutter Patel (Estados Unidos).
Iván Orozco (Colombia).
Juan Gutiérrez (España).

Retos y Perspectivas de la Reconciliación en Colombia
Rafael Pardo (Colombia).
Mons. Nel H. Beltrán Santamaría (Colombia).

La Comunidad Internacional y el Proceso de Reconciliación en Colombia
Delegados de entidades de la comunidad internacional.

Información: www.conciudadania.org